

ARQUITEXTOS 26

ARQUITECTURA Y URBANISMO INDUSTRIAL

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	
EDITORIAL	
LA REBELIÓN DE LOS OBJETOS.	
Revolución Industrial: problemas, retos y posibilidades.	
<i>Elio Martuccelli</i>	
9	
LOS OBRAJES	
La arquitectura y la incipiente industria colonial	
<i>Carlos Cosme</i>	
18	
EL PATRIMONIO INDUSTRIAL PERUANO.	
Crítica de la (sin) razón y la (sin) memoria	
<i>Wiley Ludeña</i>	
30	
LA OROYA: URBANISMO MINERO-INDUSTRIAL EN LA SIERRA CENTRAL	
<i>Roberto Reyes</i>	
51	
LOS FERROCARRILES EN LIMA	
<i>Juan Villamón</i>	
58	
DEL HIERRO AL HORMIGÓN ARMADO EN LA CONSTRUCCIÓN CIVIL E INDUSTRIAL EN ARGENTINA	
<i>Laura Ofelia Amarilla</i>	
66	
ARQUITECTURA FERROVIARIA MONUMENTAL	
La Terminal del Central Norte en Santa Fe	
<i>Adriana Collado</i>	
75	
POBLADOS CEMENTEROS EN ARGENTINA Y ESPAÑA	
De la industrialización a la desindustrialización de los conjuntos.	
Acciones realizadas en pos de su preservación	
<i>Graciela Moretti</i>	
84	
COMPETITIVIDAD URBANA Y ÁREAS INDUSTRIALES	
<i>Rodolfo Castillo</i>	
98	
¿CUÁN GREEN PUEDE SER LA INDUSTRIA GREEN EN EL PERÚ?	
<i>Richard Valdivia</i>	
106	
LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN Y EL DISEÑO ARQUITECTÓNICO EN LA ACTUALIDAD PERUANA	
<i>Juan de Dios Salas</i>	
114	
ARQUITECTURA E INDUSTRIA. INDUSTRIA Y ARQUITECTURA	
Relaciones entrecruzadas.	
Cuatro preguntas para tratar de aclarar el tema	
<i>Inés Moisset</i>	
120	
DE LOS AUTORES / DE LOS ARTÍCULOS Y LAS ILUSTRACIONES	
128	

PRESENTACIÓN

Es siempre un privilegio presentar un nuevo número de ARQUITEXTOS, en esta oportunidad el 26. Cada número refuerza la vigencia y expresión de las ideas e intereses de nuestra facultad. Para los conocedores, es fácil comprender además el gran esfuerzo que desarrolla el comité editorial, desde la convocatoria hasta la presentación formal de la revista. Este número, al igual que las ediciones previas, mantiene un eje temático a partir del valioso aporte de los miembros de nuestra comunidad académica y distinguidos colaboradores externos.

ARQUITEXTOS 26 se ha desarrollado a partir del sugerente título: Arquitectura y urbanismo industrial. En esta oportunidad, es pertinente reconocer que muchos avances significativos en la construcción se han producido por el contacto creativo entre el arquitecto y la industria. La estrecha relación entre el desarrollo científico y técnico, que hizo posible la transformación industrial y el surgimiento de sociedades modernas, se manifestó en diversas expresiones en el campo de la arquitectura y el urbanismo, como son los temas espaciales, constructivos, funcionales, expresivos y de imagen, que siguen siendo objeto de estudio e investigación.

Para la arquitectura, esta temática suscita la remembranza de una época en la que surgieron muchas ilusiones y deseos de transformación y creación de un mundo diferente. Las nuevas exigencias de la masificación de la producción y del consumo impusieron obligaciones que fueron leídas e interpretadas como oportunidades para concretar y dar forma a nuevos universos, traducidos en nuevos hábitos, nuevos espacios, nuevas arquitecturas.

La mención de las estructuras industriales antiguas provoca en los arquitectos y urbanistas de hoy conceptos como demolición, sustitución, mantenimiento o reutilización, pues su tratamiento constituye un desafío que demanda propuestas concretas para su valoración y tratamiento actual.

Un tema tan complejo, cuyo impacto ha sido y es tan importante en lo espacial, funcional, tecnológico, formal y en la conformación del imaginario urbano, permite innumerables enfoques. En este número de ARQUITEXTOS pretendemos, como siempre, estimular la investigación en el campo de la arquitectura y el urbanismo industrial de ayer y de hoy, y aportar a la discusión académica sobre su valor patrimonial. Tal pretensión creemos que no es exagerada, dada la calidad de nuestros colaboradores y el esfuerzo del comité editorial, al cual traslado la felicitación de nuestra facultad.

Oswaldo Velásquez Hidalgo
Decano

UNIVERSIDAD
RICARDO PALMA

Rector

Iván Rodríguez Chávez

Vice Rector

Académico

Leonardo Alcayhuamán
Accostupa

Vice Rector

Administrativo

José Calderón Moquillaza

Facultad de
Arquitectura y
Urbanismo

Decano

Oswaldo Velásquez Hidalgo

ARQUITEXTOS

Revista de la Facultad de
Arquitectura y Urbanismo
de la Universidad

Ricardo Palma

ISSN 1819-2939

BNP Depósito Legal N° 2005-6795

Año 18. N° 26

Lima, Perú, Octubre del 2011

Director

Roberto Reyes Tarazona

Comité Editorial

Roberto Reyes Tarazona
Oswaldo Velásquez Hidalgo
Elio Martuccelli Casanova
Sandra Negro Tua

Editor

Elio Martuccelli Casanova

Diseño y Diagramación

Carlos Cosme Mellarez
Elio Martuccelli Casanova

Carátula

Elio Martuccelli Casanova

Diagramación e
Impresión

Punto & Gráfica

ARQUITEXTOS

es una publicación de la
Facultad de Arquitectura y
Urbanismo de la Universidad
Ricardo Palma. Es una
revista académica, sin fines
de lucro ni publicidad, sobre
temas de arquitectura,
ciudad y territorio. Se publica
en la ciudad de Lima.

Correspondencia y canje:

Universidad Ricardo Palma
Av. Benavides 5440,
Santiago de Surco
Lima 33 - Perú
reyes@urp.edu.pe
www//urp.edu.pe
(Publicaciones)

EDITORIAL

La Revolución Industrial, origen de la modernidad, representa una de las grandes revoluciones de la humanidad. Según Arnold Toynbee, sus repercusiones alcanzaron todos los aspectos de la vida humana, como ocurrió en su momento con la «invención» de la agricultura. Las ideas sociales y filosóficas que propiciaron una nueva actitud frente a la organización de las sociedades y el estado, convergentes con las nuevas formas de producción masiva de bienes o mercancías, gracias a la aplicación de principios científicos y tecnológicos en la producción económica, provocaron desde su aparición en el siglo XVIII fenómenos irreversibles, como la migración masiva del campo a la ciudad y la configuración de las ciudades modernas, caracterizadas por sus propios patrones urbanísticos y nuevas expresiones arquitectónicas.

Como todo gran cambio, es imposible establecer una sola secuencia causa-efecto, puesto que se trata de una multiplicidad de fenómenos convergentes y de procesos que se fueron eslabonando en los siglos precedentes. Pero lo indiscutible es que los centros de producción, las fábricas, tuvieron un papel de primera importancia. Sin caer en la teoría reduccionista según la cual lo económico es determinante en todos los otros niveles de la vida social, es indudable que las nuevas formas de producir provocaron multitud de expresiones de diversa índole, desde la postura del estado frente al nuevo fenómeno económico, pasando por la universalización de las relaciones entre países y regiones por razones de mercado y aprovisionamiento de materias primas (germen de la globalización), el desarrollo de nuevos sistemas de transporte (para mover los insumos y los bienes destinados a los centros de consumo) y la construcción de las plantas industriales (que requerían inéditos diseños y nuevos materiales), hasta alcanzar las manifestaciones del arte, la literatura y la cultura en general.

Al amparo de las necesidades funcionales de los locales destinados a la producción manufacturera, y la filosofía y el arte moderno en plena expansión, la arquitectura encontró un terreno fértil para el desarrollo de proyectos ambiciosos y para la experimentación con materiales usados limitadamente hasta entonces (como el hierro), o con sistemas constructivos, basados en criterios de modulación.

Igualmente, surgieron ciudades estructuradas en torno a la actividad industrial, como Manchester y Birmingham en Inglaterra, entre las primeras. En otros casos, provocaron la formación de importantes áreas en las ciudades tradicionales, generando edificaciones ligadas a la actividad industrial, tanto en lo que se refiere a la función fabril en sí misma («zonas industriales»), como en la creación de núcleos de viviendas para los trabajadores.

La actividad industrial, que en sus inicios fue exclusivamente urbana, pronto abarcó actividades propias de otros ámbitos, como la minería, la agricultura, la ganadería, la pesca, etc., que provocaron la necesidad de crear nuevos tipos de plantas de procesamiento industrial y, complementariamente, edificaciones destinadas al albergue de los trabajadores (campamentos, barrios obreros, etc.)

En nuestro país, recién en el siglo XX, los productos agrícolas y mineros destinados –como insumos– al mercado internacional, dieron lugar a grandes haciendas azucareras y centros mineros, que con el correr del tiempo se constituyeron en espacios que competían –superando en muchos casos– en magnitud e importancia a los centros urbanos circundantes. La hacienda Casa Grande, en el norte del país, y el centro minero-industrial de La Oroya, en la sierra central, a los que luego se sumaría la ciudad campamento de Talara, son casos representativos de esta relación entre industria y nuevos establecimientos urbanos.

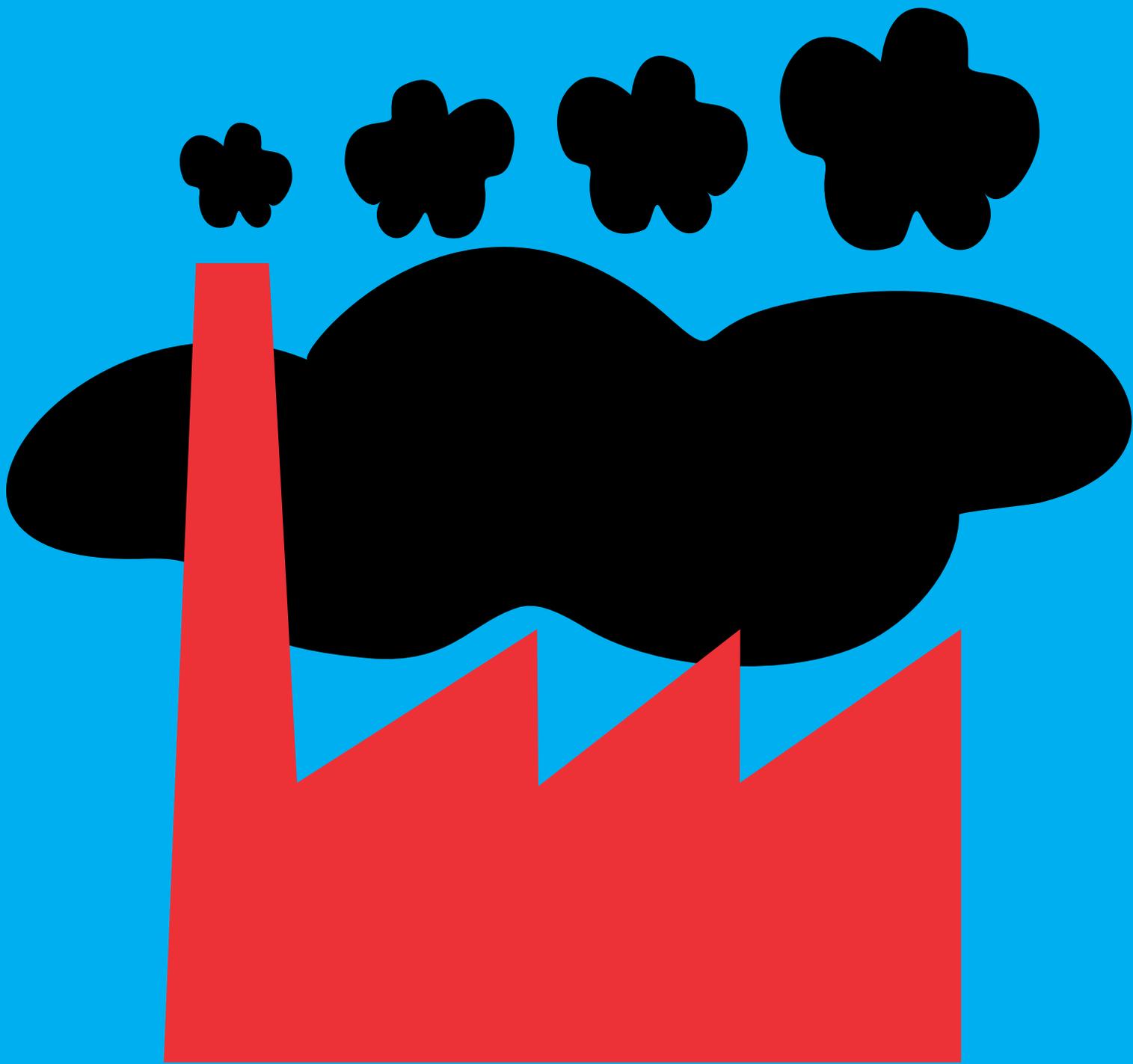
La aparición de estos espacios económicos, o «enclaves», se produjo a lo largo de Sudamérica en las primeras décadas del siglo XX, de acuerdo a las materias primas que abundaban en el país: el café y el banano en Colombia, la ganadería y el trigo en Argentina, la caña de azúcar y el cacao en Brasil, etc. En cada caso, surge una arquitectura y un trazado urbanístico que rompe con los modelos tradicionales, a los cuales se suma una infraestructura moderna (trenes, puertos, almacenes, además de los propios centros de transformación) que van a marcar toda una época de nuestra historia.

Posteriormente –para seguir con Sudamérica–, cada país ingresará a la órbita de la industrialización según sus propias posibilidades económicas, estructura social y proyectos de estado. Nuestro país recién lo hará con relativa fuerza en la década de 1950, iniciando un proceso de urbanización que provocará fenómenos como las barriadas, la informalidad económica y la cultura «chicha» (de la que no escapa la arquitectura). En nuestra capital, precisamente, aún subsisten huellas de esta primera etapa económica ligada a la industrialización, en los restos de fábricas ubicadas en las originalmente exclusivas zonas industriales (avenidas Argentina, Colonial y Venezuela), los barrios industriales (el Frigorífico, Caquetá, Unidad Vecinal N° 3, etc.). Asimismo, aunque en este caso los vestigios físicos de la infraestructura de transporte asociada a la actividad industrial son mucho menores (estaciones de trenes y tranvías, coches) persisten en el imaginario y la memoria gráfica de la ciudad.

En el presente número de ARQUITEXTOS nos hemos propuesto abrir una senda de interés en el tema de la arquitectura y el urbanismo industrial, debido a su relación directa con la calidad de vida urbana actual, y por lo que representa para nuestra historia social y urbana el influjo de esta actividad, tan singular en sus manifestaciones pero a la vez tan poco estudiada aún. Y mucho menos valorada, pues no faltan quienes dudan en asignarle valor patrimonial a esta importante expresión de la arquitectura de los siglos XIX y XX. Para reforzar este interés, y con ánimo de ofrecer experiencias más consolidadas, hemos incluido en este número trabajos provenientes de la realidad argentina, en la medida que es notorio el interés con que han asumido en dicho país el estudio de las expresiones derivadas del proceso de industrialización.

Ahora, la actividad industrial, presente en diversos aspectos del desarrollo de las ciudades, merece una atención renovada, que se vincula con la propia industria de la construcción, la normatividad referente a las zonas industriales y la sostenibilidad, temas que también son abordados en este número de ARQUITEXTOS.

Roberto Reyes Tarazona
Director



**ARQUITECTURA
Y URBANISMO
INDUSTRIAL**

